

La escultura en madera de Reynaldo Velázquez

Reynaldo Velázquez Zebadúa

nació el 23 de mayo de 1946 en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas; estudió formalmente dibujo y pintura en la escuela de Artes Plásticas del Instituto Nacional de Bellas Artes de Chiapas y en la Escuela Nacional de Artes Plásticas de la UNAM; de 1986 a 1988 aprendió grabado en el taller de Nunik Sauret. Sin embargo, es su obra escultórica la que le ha dado un lugar en el ámbito artístico de nuestro país, al ser ésta la más reconocida de sus formas de expresión. En la escultura se define a sí mismo como un autodidacta, sin dejar de reconocer la influencia que tuvo su padre en él, puesto que al dedicarse a la talabartería y carpintería, de alguna forma pasó el oficio de la talla en madera a su hijo. Al respecto, recuerda el artista el primer barquito de juguete que le hizo su padre: un pequeño barco de rasgos muy elementales que, al observar cómo su padre lo trabajaba, lo animó a hacer uno él mismo, esto entre los cinco y seis años de edad. A partir de ese momento siguió haciendo juguetes y distintas tallas que quizás fueron el presagio de su verdadera vocación.

En la obra de **Reynaldo Velázquez** observamos una marcada tendencia a lo figurativo en la que existe una obsesión por representar el desnudo masculino y las partes erógenas del mismo; estas piezas llevan una fuerte carga erótica y sensual. En este sentido, es evidente el extraordinario conocimiento que el artista tiene de la anatomía y del cuerpo humano, lo cual nos habla de su gran talento y experiencia.

Los materiales más utilizados por el artista son la piedra, el mármol, la cantera y especialmente la madera. Al responder a las cualidades propias de

Ascensión
Talla directa en caoba
78 x 40 x 40 cm
2003
Colección Trinidad Ramírez



Contorsionista
Talla directa en jacarandá
22 x 55 x 39 cm
2004





cada material, el artista talla, cincela y pule, creando formas hasta hallar la imagen perfecta. La madera, por ejemplo, es un material con vida propia, susceptible de ser transformado y potenciado al máximo, y en el que cada pieza habla por sí misma, tiene su propio lenguaje, su propia voz, que son determinadas por textura, densidad y formas, lo que pareciera reflejamos una perfecta comunión entre el artista y el material. Observamos en sus esculturas el deseo de moldear un material y convertirlo en una realidad. Podríamos pensar que las esculturas de **Reynaldo Velázquez** están "animadas" (es decir, que poseen un alma) pues tienen una gran fuerza determinada por sus movimientos corporales de formas puras y de perfecta proporción, y que están cargadas de emociones, hasta el punto

de llegar a convertirse en manifestaciones del más elevado carácter al que un material puede ser llevado para generar una propuesta sublime.

De esta manera, observamos un gran dominio del material, pues parecería que quien determina el resultado de la escultura es el material y no el artista, ya que existe una inmejorable armonía entre la escultura final y el material transformado.

En la obra de **Reynaldo Velázquez** existe un gran aprecio por las esculturas suspendidas, las cuales se dejan observar con mayor detalle, ya que al estar colgadas tenemos una visión periférica de éstas; en esta retrospectiva, que abarca una pequeña muestra del extraordinario trabajo que el escultor ha realizado por más de 35

años se incluye otra escultura maravillosa: "el bulto", que es el claro ejemplo de una de sus piezas suspendidas, en la que el artista representa los extremos que el trozo de madera le impuso. En esta escultura observamos que Reynaldo sólo talló los extremos superior e inferior del tronco. En la parte superior esculpió un rostro que tiene los ojos prácticamente censurados y que pareciera que están en perfecta comunión con la talla inferior; las manos, que al estar en el extremo opuesto y en forma de súplica o ruego, parecieran indicar que hay un mensaje oculto dentro de ésta que pudiera referirse a la suplica del artista por no censurar las distintas formas de expresión y otorgar a cada persona la posibilidad de manifestar sus ideas **A**

TEÓFILO COHEN ABADI. MEXICO DF. AGOSTO 2005.



Bulto
Talla directa en nogal
137 x 39 x 30 cm
1995



Girador
Talla directa en álamo
123 x 133 x 22 cm
2005